Arzobispo
Ricardo Blázquez Pérez

Carta

Día de la Iglesia Diocesana 2011

Día de la Iglesia Diocesana 2011

13 de noviembre de 2011

Desde hace años venimos celebrando el Día de la Iglesia Diocesana. Es una oportunidad para profundizar en el sentido de la diócesis, para participar más intensamente en su vida y misión, y para acrecentar la solidaridad con sus necesidades. La Iglesia es al mismo tiempo local y universal; está presente en cada Iglesia particular y se extiende por todo el mundo. Consiguientemente, no podemos prescindir de la diócesis huyendo a una genérica Iglesia universal ni encerrarnos en la diócesis como en una especie de gueto aislado. El verano pasado hemos tenido la gozosa experiencia de compartir la fe en Jesucristo y la pertenencia a la misma Iglesia con cristianos procedentes de unos treinta países. En todos los rincones de la tierra tenemos hermanas y hermanos de la familia de la fe.

El papa, obispo de Roma y Sucesor de Pedro, es el fundamento visible de la unidad de la Iglesia universal; y el obispo en su diócesis, en comunión con el Pastor de la Iglesia universal, es el fundamento visible de la unidad de su Iglesia particular. Por eso, cada obispo representa a su Iglesia local, y todos juntos con el papa representan a toda la Iglesia en el vínculo de la paz, del amor y de la unidad (cf. *Lumen gentium*, 23). Nuestra Iglesia de Valladolid está llamada a acrecentar su vida de fe, esperanza y amor; a predicar el Evangelio, celebrar los sacramentos y ejercitar la caridad; a vivir en comunión con las demás Iglesias y particularmente con la Iglesia de Roma presidida por el papa; a promover la transmisión de la fe con un renovado impulso apostólico en nuestra situación concreta.

de nuestros proyectos! Participemos en sus trabajos, sufrimientos y esperanzas, con humildad y sin acusarla despiadadamente. Demos gracias a Dios, que continúa teniendo paciencia con todos nosotros. Viviendo y sufriendo con la Iglesia podemos contribuir a su auténtica renovación.

Con gran lucidez dijo el Papa en el Viaje pastoral a su tierra: «*La verdadera crisis de la Iglesia en el mundo occidental es una crisis de fe*» (Encuentro con el Consejo del Comité Central de los Católicos, 24-9-2011); por eso urge ante todo «*una renovación que puede llevarse a cabo solamente mediante la disponibilidad a la conversión y una fe renovada*» (Homilía en Friburgo de Brisgovia, 25-9-2011). A esta luz se verá adecuadamente el sentido de una eventual reforma de los elementos organizativos. Solo una honda relación con Dios hace posible la atención al hombre, del mismo modo que sin la atención al prójimo se empobrece la relación con Dios. En la convergencia de estas relaciones se sitúan las obras caritativas de la Iglesia. Ni ensimismamiento egoísta ni alteración por una indebida inserción en el mundo.